**MEMORIA DE SEGUIMIENTO**

Para comenzar la reflexión necesaria situada a medio camino de esta autoformación en el aula, comenzaremos por señalar los logros y dificultades que hemos ido encontrando hasta el momento con respecto a los objetivos planteados tanto a nivel de coordinación grupal como a nivel de progresos en el alumnado.

 Los **logros con respecto al alumnado** están siendo bastante positivos en la mayoría de los casos. Están adquiriendo una buena conciencia fonológica que se está traduciendo en una ágil mecánica y comprensión lectora. También les está facilitando la ampliación del léxico y el recuerdo de nuevas palabras y oraciones sencillas, lo que amplía su capacidad en la memoria de trabajo y ayuda a seguir aumentando el desarrollo lingüístico de los niños y niñas. Todos y todas aquellas con una disposición medianamente positiva hacia el aprendizaje ( dentro del contexto en el que nos encontramos) y sin que muestren dificultades de aprendizaje, han ido adquiriendo los objetivos establecidos dentro del tiempo estimado y con un nivel de ejecución muy bueno. Muestran una buena habilidad en los dictados, escribiendo tanto palabras como pseudopalabras, así como pequeñas oraciones, tal y como se propuso en los objetivos iniciales. Además están siendo capaces de escribir el nombre de dibujos propuestos, lo cual supone un mayor nivel de autonomía mental en el proceso de escritura ya que está desprovisto de sonido externo. Por tanto, están empezando a ser capaces de internalizar los sonidos y hacer el proceso llegando a un nivel un poco superior al esperado en algunos casos.

 Con respecto a las **dificultades**, necesitamos resaltar varias:

* En el grupo de 1º hay un alumno que, debido a su situación socio-familiar y su carácter, ha mantenido una disposición hacia el aprendizaje muy por debajo del mínimo, y que a pesar de las motivaciones concretas no se ha adherido a las dinámicas del aula. En este caso concreto, los logros han sido mínimos. Se barajó la posibilidad de pasar a dicho alumno al agrupamiento flexible, pero finalmente no fue una opción viable ya que la ratio y las condiciones de este grupo ya estaban sobrepasadas.
* En el agrupamiento flexible ha habido varios casos que tampoco han podido seguir el ritmo de aprendizaje por varios motivos: ausencias repetidas y continuadas, expulsiones por faltas de comportamiento muy graves, dificultad específica del proceso de lectoescritura aún sin haber podido ser valorada por el EOE y un alumno con posible y predecible discapacidad intelectual leve también por valorar. Todas estas circunstancias han dificultado que este alumnado consiguiera los mismos logros que el resto. La reflexión que sacamos en estos casos es que la continuidad en el aprendizaje de este sistema es imprescindible, y en aquellos en los que muestran una dificultad mucho mayor requieren más tiempo y una atención más individualizada para conseguir desarrollar todo el proceso de lectoescritura. El sistema de conciencia fonológica sin embargo lo han adquirido. Incluso en estos casos han hecho la conversión grafema-fonema con cierta fluidez en las pocas letras que han conseguido conocer, y a pesar de seguir cometiendo algunos errores.
* Casi todos los alumnos y alumnas de los tres cursos han mostrado dificultades en el inicio del trabajo de las letras con menor recorrido fonológico, y algunas confusiones predecibles entre algunas con un punto parecido de articulación, como son: p, d,t… Hemos ido resolviendo estas confusiones con actividades específicas de diferenciación que contaban con apoyo visual o kinestésico. Mientras que en el grupo de infantil 5 años y 1º se ha resulto con bastante rapidez, en el agrupamiento flexible hay algunos alumnos que siguen cometiendo pequeños errores, pero conforme practican más, van disminuyendo. Por lo tanto, creemos que el aprendizaje de este proceso de lectoescritura implica un poco más de tiempo y práctica para el alumnado que tiene mayores dificultades.

Con respecto a la **valoración del trabajo colaborativo** en general, los objetivos formativos se están consiguiendo. Todos los componentes estamos llevando a cabo el planteamiento de trabajo establecido y nos hemos ido comunicando siempre que iniciábamos una nueva letra, surgía alguna dificultad o decidíamos dar un pequeño paso hacia delante o hacia atrás según las necesidades del momento de cada una de nuestras aulas. A veces no hemos podido realizar de manera presencial las reuniones mensuales pero sí lo hemos ido haciendo a través del grupo de WhatsApp y de reuniones improvisadas acordes con lo que requería ese momento.

Con respecto a la **autovaluación del trabajo en equipo** y teniendo como referente la **rúbrica** facilitada por el CEP, las valoraciones y reflexiones son las siguientes:

Participación grupal: 4, muy bueno. Al proponer el grupo de trabajo éramos conscientes de que implicaría llevar una serie de rutinas en el aula diariamente. Por ello, consideramos que sólo participaríamos los que estábamos directamente comprometidos con el aprendizaje de la lectoescritura. Por lo tanto, los tres hemos trabajado activamente desde el primer momento.

Responsabilidad compartida: 3, bueno. A nivel de tareas de aula, todos hemos realizado todo lo planteado, así que en este sentido la responsabilidad ha sido de un nivel 4. En cuanto a la responsabilidad de darle forma escrita a las reflexiones ha recaído en mayor medida en mi labor de coordinadora, pero por otra parte debía ser así. Por lo tanto, no sabemos bien definir si este apartado adquiere un nivel 3 ó 4.

Calidad de interacción: 3, buena. A pesar de que hemos tenido un mayor número de interacciones por Whatsapp debido a la facilidad de comunicación conjunta e inmediata que nos permitía-y teniendo en cuenta el ritmo de trabajo frenético de este centro- las interacciones entre nosotros siempre han sido empáticas, participativas e implicadas en cada cuestión individual que iba surgiendo. Nos ha faltado quizás realizar con más frecuencia los contactos o reuniones cara a cara.

Responsabilidad individual: 4, muy bueno. En cada momento del proceso individual de cada uno de nosotros lo hemos compartido con el resto. Hemos ido comparando los ritmos, niveles, dificultades concretas de cada grupo y hemos solicitado aportaciones cuando nos hemos visto “atascados” en alguna dificultad. Todos hemos adaptado o puesto en marcha alguna idea que nos ha aportado el otro compañero o compañera.

Roles dentro del grupo: 4, muy bueno. Debido a las características del proceso de investigación de este grupo de trabajo, los roles estaban bien definidos desde el principio y eran bastante similares, ya que todos hemos puesto en marcha el mismo procedimiento acordado en el proyecto inicial.

Dinámicas de agrupamientos: 3, bueno. El número de componentes de este grupo de trabajo ha sido reducido desde el comienzo y no ha sido necesario adaptar los agrupamientos. Siempre hemos estado presente los tres.

Resolución de conflictos: 4, muy bueno. Aunque hemos tenido a penas un par de opiniones dispares, han sido respecto a las causas de algunas de las dificultades que hemos ido teniendo en nuestros grupos. En estos casos, cada uno ha expuesto su opinión al respecto, llegando a concluir con propuestas de acción concretas para resolver dichas dificultades, sin centrarnos en exceso en tratar de llevar la razón absoluta. Como parte del proceso de investigación está el hecho de que no conocemos en totalidad las causas exactas de algunas de las situaciones que se nos han planteado, y que por tanto, prima probar soluciones para ser efectivos y después llegar a conclusiones sobre la mejor manera de abordar según qué errores en el proceso de lectoescritura.

Organización de tiempos y espacios: 2, aceptable. A lo largo de este curso la coordinadora ha sufrido unas circunstancias personales excepcionales y ha estado de baja casi un mes. Aunque esto no ha afectado al trabajo de los otros dos compañeros y han seguido el calendario establecido, sí hemos necesitado ayuda de la coordinadora de nuestro grupo de trabajo para recibir nuevas explicaciones sobre cuestiones que previamente le habían explicado a ella.

Tras haber analizado el **seguimiento de la temporalización**, nos hemos dado cuenta de que íbamos un con un poco de retraso por varios motivos:

* La situación de partida a nivel de competencia curricular del alumnado era mínima. Hacer un trabajo de atención sostenida con algo relativamente abstracto les ha supuesto un esfuerzo a nivel intelectual al que creemos no estaban habituados.
* No contábamos con estimulación o seguimiento por parte de la mayoría de las familias debido a las situaciones de alta desventaja sociocultural y familiar en la que vive este alumnado.
* Los comienzos del proceso de toma de conciencia fonológica han costado un tiempo mayor del esperado.
* Las dificultades de comportamiento que hemos tenido al inicio del curso por parte de algunos alumnos, han ralentizado el proceso de trabajo ya que teníamos que dedicar mucho tiempo de la jornada a tratar y solucionar estas situaciones.

No obstante, a partir de aproximadamente finales de enero el ritmo de aprendizaje fue avanzando y hemos ido alcanzando los objetivos de temporalización propuestos. Es necesario resaltar que el agrupamiento flexible empezó a ir más lento ya que conforme iban aumentando las letras, algunos de los niños y niñas iban mostrando algunas dificultades en la diferenciación de fonemas concretos. Esto ha supuesto tener que detenernos más en ir superando esos errores, para poder seguir desarrollando un aprendizaje seguro, aunque sea más lento.

 Con respecto a **las tareas y actividades planteadas**, se han ido llevando a cabo de manera diaria, rutinaria, de tal manera que el alumnado cada día ha estado realizando las tareas específicas que planteamos: lectura de fonemas, sílabas, palabras, pseudopalabras, pequeñas oraciones, dictados, ejercicios de discriminación auditiva-visual, ejercicios específicos de diferenciación entre fonemas en los que muestran dificultad, identificación de un fonema determinado a través de distintas imágenes…

 Todo esto está resultando bastante efectivo. Las **repercusiones lectoras** que estamos observando son las siguientes:

* Han sido capaces de adquirir la mecánica lectora con las 3-4 letras iniciales.
* Al trabajar las directas y las inversas de forma simultánea y específica los niños y niñas no cometen errores en este tipo de sílabas, ya que tienen asimilado el proceso de hacer sonar la letra que ven en primer lugar.
* Son capaces de recordar las palabras leídas, y están aumentando su vocabulario y la curiosidad por el significado de nuevas palabras.
* Muestran un poco más de dificultad en las pseudopalabras, pero esto refuerza el sistema de conciencia fonológica y evita que realicen sustituciones o invenciones en la lectura de palabras ya conocidas.
* Aunque la fluidez todavía es mejorable y todavía leen con cierto silabeo, no predomina la lectura dubitativa, sino segura.
* Están siendo capaces de realizar dictados cada vez con mayor rapidez y menos dilatación de las sílabas. Van adquiriendo autonomía y van interiorizando los sonidos, siendo cada vez menos dependiente de la ayuda externa.
* Su motivación hacia la lectoescritura está siendo bastante alta.

Como conclusión general, es necesario reforzar la primera idea de la que partimos en este proceso. Todos estos logros van reafirmando que la adquisición de una conciencia fonológica segura y correcta viene de la mano de la realización de un trabajo explícito y sistemático en dicho campo.